



Mochila Política Para entender lo de hoy

<https://geoenlace.net/mochilapolitica/webpage/boletin.php?num=1>

Mochila Política 156
31 de mayo 2021
Año 5

La Revolución Molecular

Del archivo de: Gabriel Rosas Guzmán
gabriel.rosasguzman@gmail.com

Por su propia naturaleza la izquierda es tribal y con esas divisiones nos complica el poder clasificarla, sin embargo, a pesar de sus diversas estrategias y procedimientos todas buscan lo mismo: implantar un socialismo. En Chile, Paraguay y especialmente en Colombia hoy podemos identificar con claridad, caminando al acecho de esos gobiernos, a la Revolución Molecular.

El término de Revolución Molecular fue acuñado por el filósofo francés Félix Guattari (1930-1992), quien lo planteó como un sistema universal de lucha social y emancipación. Un modelo revolucionario.

Sobre este modelo existen dos visiones, interesantes y profundas que debemos considerar.

Uno de los estudiosos de esta revolución es el chileno Alexis López Tapía, quien asegura que es una Revolución Molecular Disipada y su origen es común al de todas las izquierdas: el comunismo. Su filosofía es la deconstrucción, es decir, desmontar a través de un análisis intelectual una cierta estructura conceptual. En este caso el capitalismo, el neoliberalismo.

Ha tenido éxito y se propaga y alía con otros movimientos de izquierda porque detrás de las protestas hay una intención de desestabilizar al régimen a través de manifestaciones simultáneas y dispersas, sin una cabeza aparente. Es una revolución sin líder que actúa de manera horizontal y, por lo tanto, es más difícil de encontrar y de controlar en su intento de derrocar a la democracia y sus instituciones.



Mochila Política Para entender lo de hoy

En este movimiento no existe estructura jerárquica. Hay anarquía funcional. Los objetivos tácticos estáticos son dinámicos. Las unidades móviles son estratégicas. ¿Por qué? Porque capturan área de influencia. Hay guerra de guerrillas con emboscadas, asedio, incursión y sabotaje.

Esta revolución, a diferencia de otras enfocadas a conquistas ideológicamente, busca simultáneamente obtener una hegemonía territorial. Pero no actúa abiertamente como vimos, ni de forma vertical en el mando o en las directrices, sino desde la periferia de una ciudad o país y de forma horizontal.

Esta revolución desarrolló un proceso de conquista que puede tardar varios años para cubrir cerca de 10 etapas, las cuales podemos simplificar en tres: Escalamiento, la cual empieza con actitudes de desacato, falta de sumisión e incluso rebelión de baja intensidad como no pagar el transporte público, y que poco a poco va aumentando en intensidad, en expansión territorial, en impactos y agresividad.

La segunda es el coptamiento, que es la activación de múltiples e incesantes focos de conflicto, saqueo, atentados sin pausa o con repliegues tácticos momentáneos en diferentes partes de la ciudad, de la región o del país, logrando superar la capacidad de respuesta de las instituciones de seguridad pública. Tal cual vemos que ocurre hoy en Colombia.

La tercera es la saturación, y se refiere a la inmovilidad funcional del Estado, con el desborde de las acciones de conflicto en el país y con la suspensión de toda autoridad en los hechos.

Otro de los estudiosos de esta Revolución Molecular es el argentino Agustín Laje Arrigoni, quien plantea una base analítica de lo que está pasando en Colombia y reconoce que ante una propuesta de gobierno completamente impopular, sorprendió la rápida respuesta de protestas y simultáneamente en muchas partes, las cuales fueron aumentando en intensidad y número y no se detienen, al contrario, se han diversificado los discursos y pareciera algo muy similar a lo ocurrido en Chile y en Ecuador en el 2019.

Para Laje esta Revolución es sólo molecular no disipada y emerge de las izquierdas posmodernas, posteriores a mayo del 68, y señala que no es una teoría de la



Mochila Política Para entender lo de hoy

conspiración de las derechas conspiranóicas. Es una estrategia para la toma del poder que ha sido delineada por filósofos portmodernos. Franceses principalmente.

Reconoce que el término molecular le va bien a esta revolución porque es micropolítica. No va a la activación de las clases sociales, sino más diminuto, a baja escala, pero se va multiplicando.

Laje Arrigoni considera que la revolución molecular también puede ser articulada y manipulada por el gobierno para beneficiarse del caos, y una vez logrado su propósito, las cosas vuelven a la normalidad.

Finalmente, Alexis López y Agustín Laje coinciden en la disyuntiva ante la Revolución molecular, para el primero es ser patriota o aceptar el caos; y el segundo define dos opciones: orden o caos.

La Revolución Molecular es cultural, multicéntrica y sus distintos componentes no hablan un mismo lenguaje estereotipado, dice Laje coincidiendo con López.

México no está lejos de esta revolución molecular, su presencia se ha localizado en Chiapas, con el EZLN. Y células de este Ejército Zapatista se han detectado trabajando en Asunción, Paraguay.

Se puede frenar y acabar con la revolución molecular, sí, solo si se da una batalla cultural que generalmente es de largo plazo para poder obtener resultados. Y en el caso de los países donde aún no es evidente, no debe abandonarse el cuidado y desarrollo cultural.

Estos fenómenos socio políticos que están pasando prácticamente al mismo tiempo en diferentes partes de Latinoamérica, nos ayudan a entender la movilización social en el siglo XXI.

Puedes encontrar la Mochila Política en:

| | | |
|--|---|--|
| www.mochilapolitica.com | https://www.e-consulta.com/opinion/pagina-6 | www.angulopolitico.com |
| www.dvox.co | www.algrano.mx | https://acnweb.com.mx |
| www.diarionuevavision.com | www.pasaporteinformativo.mx | |